

**Sembrando en
Artes Populares**

Edición 2 - Volumen 1

Semilleros de Investigación en Artes Populares del IPC

Cosechando un cartel

Experimentación gráfica para la mediación artística

Semillero de Investigación en Artes Plásticas del IPC

Diciembre de 2022



**Alcalde de Santiago de Cali**

Jorge Iván Ospina

Instituto Popular de Cultura

Carolina Romero Jaramillo

Directora

Dirección y edición:

Luis Eduardo Duarte Valverde

Asistente editorial:

Christian Benavides Portilla

Comité editorial:

Carolina Romero Jaramillo

Luis Eduardo Duarte Valverde

Luisa Esperanza Gómez

Nabil Bechara

Raquel Hernández

Diseño, diagramación e ilustración:

Edgar Andrés Bolaños

Alexander Velasco Díaz

Sembrando en Artes Populares

Semilleros de Investigación

en Artes Populares del IPC

(Edición anual)

Edición 2 - Volumen 1

ISSN 2805-8291

Diciembre de 2022

Santiago de Cali

Edición de 500 ejemplares

Impresión:

Litografía Dinámica



Sello Editorial IPC

Semillero de Artes Plásticas**Coordinadora Semillero de investigación:**

Lina Marcela Sánchez González

Docentes Investigadores:

María Catalina Ruiz Giraldo

Hermann Yusty Rayo

Monitora:

María Margarita Narcisa Vargas Guzmán

Estudiantes:

Adriana Charry Rodríguez

Alejandro Osma Castrillón

Andrea Zapata Cabrera

Angie Estefanny Ocampo Piñeros

Eliss Castaño Amador

Katuska Otero

Leonardo Herrera Cuellar

Lina Marcela Arana Romero

Loana Gabriela Paz Agudelo

Patricia Esvely Loaiza Serna

Tipografías:

TT Tricks (Cuerpo de texto)

Roboto Condensed (Titulares)

Papel:

Bond 90 gr. blanco (internas)

Propalcote 300 gr. (carátula)

Todos los derechos de esta publicación están reservados, pero puedes prestarla y usarla con fines académicos. Las reproducciones o distribuciones deben ser autorizadas por medio escrito por parte del Instituto Popular de Cultura.

CONTENIDO

PRÓLOGO	4
PRIMERA PARTE. ¡VAMOS A DISEÑAR E IMPRIMIR UN CARTEL!	8
1.1. Con qué nos encontraremos en este documento.....	9
SEGUNDA PARTE. EL CONFIAR EN UN ESPACIO COMÚN CON MATERIALES DIVERSOS.	12
2.1. Reconociendo el Atelier y los materiales de trabajo	13
2.2. EL PAPEL SOBRE EL QUE SE CREA: EL SURGIMIENTO DEL SEMILLERO..	16
2.3. LÍNEA HISTORIA CRONOLÓGICA	18
TERCERA PARTE. LAS INQUIETUDES QUE INSPIRAN EL RECONOCIMIENTO DEL PAPEL PARA HACER UN CARTEL. ...	22
3.1. La aventura de llegar a la pregunta de investigación.....	23
CUARTA PARTE: PREPARANDO LAS TINTAS PARA EL CARTEL: Sistematizar la experiencia FilCali 2021 y Día del Libro 2022	30
4.1. CREANDO LA PRIMERA TINTA: Feria del Libro de Cali-2021.....	32
4.2. CREANDO LA SEGUNDA TINTA: Día del idioma-Biblioteca Nuevo Latir / 2022	36
QUINTA PARTE: CONSTRUIR EL MARCO PARA SER REVELADO	40
5.1. Armar el marco con madera, grapas y seda.....	41
5.2. Elegir el material	41
5.3. Armar, unir, tejer y tensar la seda sobre el marco.....	42
5.4. Hacer el diseño	62
SEXTA PARTE: METODOLOGÍA DE TRABAJO CIRCUITOS DE EXPERIENCIA GRÁFICA	64
Una metodología para la contingencia:.....	65
CIERRE: EL MARCO REVELADO	68
Referencias	70

PRÓLOGO

Esta segunda edición de la colección Sembrando en Artes Populares, resultado del trabajo de los semilleros de investigación de las cuatro escuelas y disciplinas del IPC (Teatro, Danzas, Artes Plásticas y Música) constituye un enorme logro por parte de todos los integrantes de los semilleros: coordinadores, monitores, estudiantes, egresados, así como la parte administrativa.

Para entender cómo se llegó a este punto vale recordar al lector que en la primera edición correspondiente al año 2021 se trató la exploración inicial y definición general de las orientaciones de cada semillero en términos epistémicos, que llevó a identificar el terreno en común. Este ejercicio contó con la constante asesoría de especialistas que, desde el diplomado en Investigación y Educación Popular, orientaron discusiones que formaron a los docentes, así como los talleristas que trabajaron con los semilleristas.

En esta segunda edición el lector se encontrará con un enorme esfuerzo de cada semillero por compartir las reflexiones y procesos formativos con miras a desarrollar unas herramientas metodológicas de carácter didáctico para los procesos de investigación, creación y análisis de cada una de las prácticas. Así, la construcción de estos documentos y escritura de cada una de estas cartillas denota una meritoria labor por traducir en términos pedagógicos las discusiones y, principalmente, la capacidad de ofrecer o al menos esbozar un instrumento que permita a los interesados en cada disciplina contar con una alternativa de discusión y una guía para la experimentación creativa.

Por eso, las siguientes páginas constituyen una apuesta por la producción de conocimiento en cada semillero a partir de sus procesos, de sus maneras de hacer y concebir su oficio, que en el caso de las artes populares presenta un panorama bastante necesario y que les dan a estas cartillas una especial relevancia al menos en materia de discusión.

Vale destacar que en esta oportunidad, exceptuando el semillero de música, los documentos han sido escritos en su totalidad por los mismos semilleristas y los propios profesores del IPC que acompañan el proceso. Por ello el lector podrá leer de manera fácil y con algo de prosa las búsquedas y referentes del Semillero de Teatro, Danzas y Artes Plásticas. Para el caso del Semillero de Música se trata de un

texto con una pretensión académica que, desde algunas abstracciones, igualmente ofrece la oportunidad de explorar una esmerada propuesta que apunta principalmente a un marco de análisis, interpretación y creación de las músicas populares.

Es importante resaltar que este año todos los semilleros recibieron diversas invitaciones a eventos académicos, algunas de ellas por parte de instituciones de educación superior a nivel nacional, en un interés de estas prestigiosas entidades por destacar el gran trabajo de los semilleros del IPC. Tal es el caso del Semillero de danzas, invitado al XIV Congreso Internacional de Folclor organizado por CIOFF Colombia en Cartagena, donde mostraron su valioso trabajo desde el diálogo entre la tradición y lo contemporáneo que fue la temática central del evento, por lo cual asistieron profesores, estudiantes y egresados.

Algo similar sucedió con el Semillero de Artes Plásticas invitado a la Universidad del Bosque a compartir su trabajo en el marco del *4to Salón de Gráfica Universitaria*. Por su parte, el Semillero de Teatro fue invitado al XXVII Encuentro Nacional de Teatro Joven, organizado por la Corporación Cultural Nuestra Gente en la ciudad de Medellín. Asimismo, para el caso del Semillero de Música se tradujo en la participación en el *III Congreso Internacional de Investigación en Educación Artística* en la Universidad de Córdoba en la ciudad de Montería.

A todo esto se deben sumar los valiosos intercambios y salidas pedagógicas que vincularon a los semilleros con pares académicos y artísticos que contribuyeron de manera notable a sus procesos de investigación. Así se dio el encuentro del Semillero de Danzas del IPC con el Semillero de Danzas de la Universidad Pedagógica Nacional; el intercambio formativo del Semillero de Artes Plásticas con la fundación Plástico Precioso en Bahía Málaga; el intercambio del Semillero de Música con la fundación Canto por la Vida en el municipio de Ginebra, Valle del Cauca; de la misma manera que se dio la constante colaboración del Semillero de Teatro con Casa Naranja y su importante trayectoria en teatro comunitario desde el oriente de Cali.

Gran parte de ese proceso de acompañamiento a los semilleros que se llevó a cabo desde el Centro de Investigaciones, gracias a sus colaboradores administrativos y académicos, permitió ofrecer la actualización de las hojas de vida de algunos de los investigadores

asociados a los semilleros en la plataforma *Scienti* del Ministerio de Ciencias a través del *CvLac*. Estos docentes hacen las veces de replicadores, asunto que con toda seguridad será de gran utilidad para una institución que proyecta convertirse en institución universitaria y que requiere categorizar sus docentes y productos.

Otro de los grandes logros de este año, que acompañó la construcción de estas cartillas, fue dar inicio a la biblioteca sonora del IPC a través de los *Podcast* que recrearon los procesos de trabajo de los semilleros de investigación. Para ello se contó con el valioso acompañamiento profesional de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle que a través de Ana María Díaz, directora de prácticas y docente del área de radio, puso a disposición los estudios de grabación de Univalle Estéreo y su enorme equipo de trabajo conformado por guionistas, montajistas, voces y demás técnicos en una muestra de un gran esfuerzo profesional; técnico y conceptual, en parte gracias a la reconocida trayectoria de estos especialistas en la elaboración de material didáctico desde este tipo de formatos y que hoy dan cuenta de los procesos vividos por los semilleros.

Quiero aprovechar la oportunidad para expresar mi más profundo respeto y agradecimiento al trabajo de los semilleros y todos quienes hicieron posible llegar a este muy buen momento de los procesos de investigación al interior de cada escuela, en este proyecto que surgió desde la Coordinación de Investigaciones que hasta la fecha tuve el honor de presidir. Ahora, ya a un costado de la institución y en nuevos aires profesionales y personales, anhelo los mejores éxitos a los procesos de investigación reflejados en los semilleros, ojalá con el rigor necesario en términos académicos e investigativos acorde al propósito del IPC por perfilarse como una institución universitaria, en lo cual resulta decisivo la generación de conocimiento como una de sus principales labores y aportes a la sociedad, que en el caso del Instituto popular de Cultura está fuertemente ligado a su carácter patrimonial.

Luis Eduardo Duarte Valverde

Doctor en Filosofía del Arte

Universidad Autónoma de Barcelona



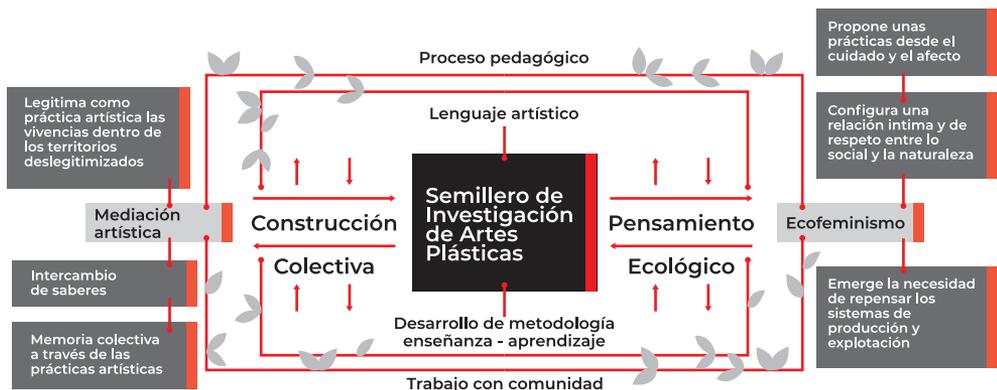
**PRIMERA
PARTE. ¡VAMOS
A DISEÑAR E
IMPRIMIR UN
CARTEL!**

1.1. Con qué nos encontraremos en este documento

Este texto recoge un proceso de sistematización de experiencias y está constituido alrededor de una metáfora de diseño e impresión de un cartel. Es una construcción de aprendizajes que busca estructurar una metodología de mediación artística desde las artes gráficas a través de las reflexiones sobre los espacios del taller; dichas disertaciones en el Semillero se conocen como circuitos de experiencias¹ y han sido llevadas a cabo en Cali durante la *Feria del Libro de Cali (2021)* y el *Día del Libro (Biblioteca Nuevo Latir, 2022)*.

1 El circuito de experiencia es la herramienta metodológica que reúne las diferentes etapas de las actividades en los procesos de mediación artísticas dentro del semillero.

Figura 1. Esquema de pensamiento del ejercicio de construcción teórica.



Este cartel se diseñará desde dos categorías que estarán en tensión con otros conceptos para ampliar el ejercicio de reflexión, **Mediación artística y Ecofeminismos.**

La *Mediación Artística* pone en acción la capacidad de agencia de las y los actores sociales, es entendida como el tejido de relaciones sociales que coinciden en el camino en un intercambio de saberes y vivencias con diversas poblaciones y actores.

Este intercambio se puede reflexionar como una *Experiencia Estética Popular*, término propuesto por Inés Pérez (2019), quien plantea la urgencia de construir otras formas de producción de memoria dentro de los territorios como prácticas artísticas, en una manera de legitimar las experiencias sociales que nacen dentro del pueblo deslegitimado como una marca colonial. Es así como «la agencia estética es pensada como elemento clave en la mediación de procesos de sinergia social para la producción y materialización de contenidos que emergen en el campo simbólico, expresados en la movilización de las subjetividades y las prácticas sociales» (p. 99).

La mediación artística tiene una «dimensión (micro) política que cuestiona las lógicas hegemónicas del campo de producción cultural» (Peters, 2019, p. 3). Esta dimensión para el caso del Semillero de investigación de la Escuela de Artes Plásticas propone, a partir de sus acciones y prácticas artísticas generadas de forma colectiva desde un pensamiento ecológico, la apuesta de reducir el impacto de los materiales utilizados para la producción en las artes gráficas, pues en algunos casos provienen de hidrocarburos o contienen químicos contaminantes y/o tóxicos. La propuesta se enuncia desde un lugar no consumista de producción y como una forma de reivindicar la relación con la madre naturaleza con acciones contra-hegemónicas que buscan un equilibrio sustentable.

Estas formas de pensamiento ecológicas son reivindicatorias en la medida que procesos como reutilización, reciclaje y producción de materias primas vegetales se desligan del lugar de la pobreza (Vandana, 1995). En cambio, se relacionan con la autosustentabilidad y la protección ambiental, que se condicen y se suman a las prácticas colectivas del cuidado y el afecto que serán reflexionadas desde algunas teorías ecofeministas. El *Ecofeminismo*, como categoría de reflexión, proporciona el piso teórico para sanar las relaciones entre la naturaleza y las sociedades que se han basado históricamente en una relación patriarcal, esencialista y colonial. De manera que los procesos fortalecidos en la producción del cartel por parte del Semillero se enmarcan en la búsqueda de una conciencia ecológica, sustentable y sanadora.

Esta metáfora comienza reconociendo los materiales y el espacio que han hecho parte del proceso como una manera de aterrizar sobre la memoria para esta sistematización. En un primer momento se abordará el referente del Atelier de Hollywood en busca de proponer un camino de abordaje, luego se hablará sobre la experiencia de

conformación del Semillero desde del 2019 abordando experiencias que se han dado en eventos importantes como La FilCali 2021 y el Día del libro 2022; posteriormente se mostrará el marco teórico de la propuesta y la apuesta metodológica; se terminará con una serie de elementos encontrados en el proceso reflexivo para abrir la perspectiva investigativa del Semillero a futuro.

De manera que esta sistematización ocurrirá en siete apartados, la primera parte titulada ***Vamos a diseñar e imprimir un cartel*** opera a modo de introducción; la segunda parte, ***El confiar en un espacio común con materiales diversos*** da un contexto del lugar llamado Atelier Andy Warhol, espacio donde el grupo de investigación ha confluído y su importancia en el proceso de consolidación del Semillero; la tercera parte expone ***las inquietudes que inspiran el reconocimiento del papel para hacer un cartel*** como la forma en que el Semillero se aventuró para llegar a la pregunta de investigación; la cuarta parte, ***Preparando las tintas para el cartel*** acerca al lector a las experiencias FilCali 2021 y Día del Libro 2022, como los procesos de mediación artística que serán sistematizados; la quinta parte, ***Construir el marco para ser revelado*** ubica la lectura en el tejido del marco teórico; la sexta parte, ***Metodología de trabajo: Circuitos de experiencia gráfica*** invita a pensar en la construcción de una metodología para procesos de mediación artística; la séptima parte y el cierre, ***El marco revelado***, hace evidente los retos y las emergencias de los procesos de mediación artística como una apuesta para la transformación social.



**SEGUNDA
PARTE. EL
CONFIAR EN
UN ESPACIO
COMÚN CON
MATERIALES
DIVERSOS**

2.1. Reconociendo el Atelier y los materiales de trabajo

Un Atelier se concibió desde su idea como un espacio-taller donde se da la magia de las prácticas artísticas y los encuentros esperados e inesperados. Este espacio de co-creación tuvo su máxima expresión en las reuniones del grupo Dadaísta en los años 20 del siglo XX, en él convergen diversas artes como la plástica, el teatro, la música, el cine y la fotografía.

Uno de los referentes para la re-construcción y funcionamiento de este nuevo espacio, hoy en día el Atelier de Serigrafía, fue la visión de nuevas metodologías de aprendizaje desde las artes colectivas, prácticas artísticas y didácticas de la artista *Corita Kent* que fundaría el *Departamento de Arte de Immaculate Heart College en Los Ángeles* en los años 60s, ambos espacios involucraron e involucran las artes gráficas como una poderosa herramienta expresiva para acercarnos a los otros.

Haciendo un paralelo histórico de estos dos espacios que comparten similitudes en su creación, según relatos el actual Atelier de Serigrafía pudiera haber sido un dormitorio gigante de un convento anexo a la Iglesia Nuestra Señora de La Valvanera del barrio Jorge Isaacs; el otro un salón de artes gráficas y creatividad en el convento *Immaculate Heart High School* en el barrio Hollywood. Después de indagar por mucho tiempo qué podría haber sucedido en este espacio de Cali, donde los artistas se forman como semilla desde hace 40 años atrás, sin encontrar respuestas apareció una serendipia.

Fue un descubrimiento inesperado, de esos que emergen cuando se busca otra historia, el espacio del Semillero de Artes se reconstruyó y se reconstruye permanentemente desde el 2018 con las voluntades de muchos y muchas, que lo resignificaron dejando en

descubierto (sin esconder y remendar, más bien realzando) fragmentos de sus cicatrices, grietas, despintados colores de esas historias pasadas. Primero el convento, luego un colegio de niñas y desde la mitad de los años 70 del siglo anterior el actual Instituto Popular de Cultura. Este hogar común que hoy convoca alumnos, alumnas y, más que docentes, a unos guías amorosos en este proceso de co-crear juntos, divergir e investigar a través de la artes: el *Atelier de Serigrafía*.¹

En distintas épocas estos dos espacios fueron dotados de una vitalidad creativa y colectiva especial. Hacia los años 60 del siglo XX una monja artista, activista y serigrafista llamada *Corita Kent* (1918-1986) se perfilaba como una educadora radical con una exuberante práctica pedagógica colectiva de creación desde las artes gráficas. Ella proponía convertir una técnica en algo más profundo: en una herramienta efectiva para cuestionar diversas problemáticas sociales de su época y su contexto desde las ideas, las palabras y las imágenes del día a día de los medios impresos masivos de comunicación.

1 *Atelier de Serigrafía y Jardín Andy Warhol* <https://www.youtube.com/watch?v=2glmz8GrmHU>

Figura 2. *Hermana Corita Kent en una de sus clases de Serigrafía disponiéndose a imprimir. Departamento de Arte de Immaculate Heart College en Los Ángeles.*



Entre los valiosos legados del Atelier de serigrafía de los Ángeles, el de Cali pidió prestado como suyo el manifiesto de las **10 reglas para estudiantes y docentes del Departamento de Artes de la Escuela de Artes del Inmaculado Corazón de los Ángeles.**² En estas reglas se enmarca el proyecto pedagógico del Semillero de Artes Plásticas del IPC, de creación sentipensante y articulado en cómo desde las diversas miradas creativas pueden converger un sin fin de ideas que hacen trascender a las obras de los marcos y las paredes. De esta manera, dichas creaciones pueden permear de formas insospechadas nuevos espacios, como las comunidades y los territorios periféricos, además de evidenciar los procesos como una alternativa de nuevas narrativas estéticas, lúdicas y de encuentro con las y los otros. He aquí las reglas:

REGLA UNO: Encuentra un lugar en el que confíes y después trata de confiar en él por un tiempo.

REGLA DOS: Deber general de un estudiante, saca todo el partido que puedas de tu profesor, saca todo el partido que puedas de tus compañeros.

REGLA TRES: Deber general como profesor, saca todo el partido que puedas de tus estudiantes.

REGLA CUATRO: Considera todo un experimento.

REGLA CINCO: Sé autodisciplinado, esto significa encontrar a alguien sabio o inteligente y elegir seguirlo o seguirlos.

Ser disciplinado es seguir a alguien en el buen sentido.

Ser autodisciplinado es seguir a alguien de una mejor manera.

REGLA SEIS: Nada es un error. No existe ganar o perder solo existe hacer.

REGLA SIETE: La única regla es trabajar, si trabajas te llevará a algo.

Es la gente que hace todo el trabajo siempre quien con el tiempo recoge resultados.

REGLA OCHO: No tratar de crear y analizar al mismo tiempo, son procesos diferentes.

REGLA NUEVE: Sé feliz siempre que puedas. Disfruta de ti mismo. Es menos serio de lo que piensas.

REGLA DIEZ: Estamos rompiendo todas las reglas, incluso nuestras propias reglas. ¿Y cómo hacemos eso? Dejando mucho espacio a esa cantidad X.

IDEAS: Siempre rodéate de gente.

Venir o ir a todo.

Siempre ir a clases.

Leer todo lo que caiga en tus manos.

Ver películas detenidamente y a menudo.

Guardar todo: puede ser útil en el futuro.

.....
2 Sister Corita Kent: Immaculate Heart College Art Department Rules <https://design-manifestos.org/sister-corita-kent-immaculate-heart-college-art-department-rules/>



Figura 3. Vista general del Taller de Serigrafía / Departamento de Arte de Immaculate Heart College en Los Ángeles.

Nota: Crédito: Fred Swartz / Corita Art Center / Immaculate Heart Community.

2.2. EL PAPEL SOBRE EL QUE SE CREA: EL SURGIMIENTO DEL SEMILLERO

El romper las reglas generó de alguna manera un antes y un después en cómo abordar las artes en el Instituto, en especial las gráficas. Este taller en la actualidad se ha convertido en espacio fértil y productivo a la espera de un sinnúmero de semillas. Así han llegado los primeros proyectos de articulación y colaboración entre colectivos de la ciudad *Huerta de Univalle*, *Dagma* y *Colectivo 100 en 1 día* como invitados al primer PGIRS (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos) que el Instituto ha legado al Semillero de Artes Plásticas como salvaguardas desde el 2019 para la creación y resignificación artística de los residuos orgánicos y reciclables que se generan desde la comunidad.

En dicho año (2019) nació *Lucernario Multigráfica*³, el primer colectivo de creación gráfica del Instituto con los alumnos Michell

3 <https://asistencialucernar.wixsite.com/misitio>

Díaz y David Papamija, donde se diseñaron laboratorios de creación gráfica comunitaria partiendo desde la asociación y el voluntariado con diversas propuestas de la Escuela Entre Vecinos y Vecinas con su proyecto de *Liderazgo para la Incidencia Política*, liderado por el Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.

De igual manera, el colectivo participó en convocatorias nacionales de proyectos editoriales independientes y Talleres de Gráfica en Pereira, Manizales y Bogotá, siendo ganador del proyecto *Guardianes de Vida* con el Museo Itinerante para la Conservación de las Abejas y el Bosque Seco Tropical, en la línea de ***Prácticas amigables con el planeta, relacionadas con reciclaje, reutilización y recuperación de residuos, generación de energías limpias y pequeñas innovaciones***, como un proceso de transformación de las prácticas ciudadanas en tiempos de pandemia por Covid-19, siendo esta experiencia colectiva la semilla para la proyección del futuro Semillero de Investigación de la Escuela de Artes Plásticas.

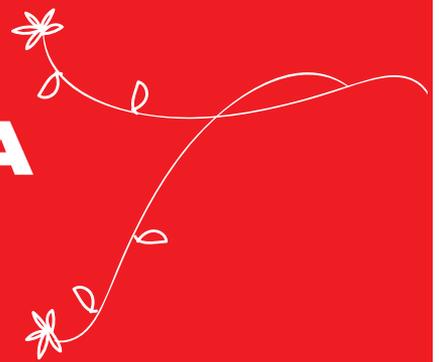
En el 2021, después de una larga pausa, desde la juntanza, desde el abrazo comunitario tras volverse a ver, empezaron a germinar unas cuantas buenas “malas yerbas” con diversas propiedades, saberes, contraindicaciones, particularidades que quisieron ser transplantadas a diversas comunidades del entorno: a vecinos y vecinas de la huerta comunitaria, niños y niñas con sus mundos creativos abiertos a millones de posibilidades expresivas, personas mayores con sus experiencias de vida. Estos otros, desconocidos para el Semillero, fueron y serán receptáculo y cuenco que se llena colectivamente, una pequeña experiencia de vida, una semilla que se fecunda y crea una urdimbre de sinergias como una enredadera con pequeños pero significativos proyectos desde los procesos de mediación artística comunitaria.

Un ejemplo de esa sinergia fue una salida pedagógica a Popayán que unió al Semillero como una gran pequeña familia y ayudó a conocer de manera directa el vínculo de los participantes con la tierra, la huerta, el pensamiento ecológico, la creación gráfica colectiva y la ancestralidad desde la mirada y el sentir del ecofemismo, también el cuidado, la resiliencia y el afecto. Conexiones que despiertan estados de conciencia para un mejor vivir y un entorno más amigable con el planeta.

En este momento de la historia cada uno de los participantes del Semillero podrá dejar esa memoria para el futuro, la huella, el surco y el grabado. Cada uno como una tinta indeleble con colores, texturas, sabores y composiciones variopintas marcará este pequeño espacio en el que la vida, el destino y el mundo de las artes ha dado la posibilidad de crecer juntos.

LÍNEA HISTORICA CRONOLÓGICA

Atelier de Serigrafía / Jardín Andy Warhol
Semillero de Investigación "Malas Hierbas"
Grupo Representativo de Artes Gráficas Populares



Reconocer los hitos de esta historia que se construye con el tiempo crea el presente, uno lleno de materiales e ideas que movilizan las preguntas de todos los proyectos por venir.



◦ **2018 A** Minga para adecuación y ornato para el Taller de Serigrafía

2018 B

Hermanamiento con la Huerta de Univalle - Colectivo Sembrando Ando.



Creación del Jardín Andy Warhol.



***ATELIER DE SERIGRAFIA**
INSTITUTO POPULAR-CULTURA

Inauguración Project Atelier de Serigrafía + Jardín Andy Warhol

◦ **2019 A**



Primer Proyecto Pgirs (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos)



"Museo Gráfico Itinerante Portátil de las Abejas"

2020 B



Segundo Proyecto Pgirs (Plan De Gestión Integral De Residuos Sólidos). "Laboratorios Experimentales para el aprovechamiento y resignificación artística de desechos orgánicos e inorgánicos / Alquimias y Químicas Ecológicas desde la Gráfica y Fotografía.

• 2021 B

Experimentación Gráfica con Pigmentos Vegetales y Minerales + Laboratorios de Creación de Libros Cartoneros.



Estaciones Pedagógicas de Creación Colectiva: Filcali 2021.



Salida Pedagógica del Semillero a Popayán: Visita al Colectivo Gráfico Amapola / Residencias Artísticas Popayork - Edison Quiñones / Minga del Arte Indígena - Culturas en Comunicación.



Muestra Socialización Semilleros / Teatro Municipal.



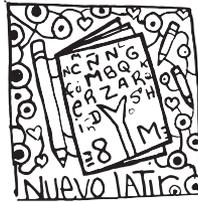
Taller de Impresos Ecológicos / Bienal Semilla, Herencia y Color.



Tercer Proyecto Pgirls (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos) "Proyectos Experimentales Artísticos para el aprovechamiento y resignificación de desechos orgánicos e inorgánicos".

Publicación Impresa + Impresión Colectiva de Carteles y Postales Malas Hierbas / Taller de Grabado Museo de Arte La Tertulia.





• 2022 A

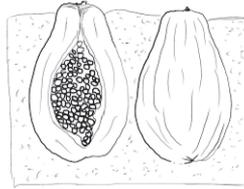
Estampatón 8M.

Estaciones Pedagógicas de Creación Colectiva: Biblioteca Nuevo Latir.

Laboratorio de Escritura: Sistematización De Experiencias.



Salida Pedagógica + Taller en Escuela Taller de Jardinería / Pance.



Laboratorio Taller: La Piel es una Fruta.



• 2022 B

Taller de Cartografías sensibles

Taller de Muralismo Comunitario

Salida pedagógica Bahía Málaga Proyecto plástico precioso

Taller aglutinante reflexivo



**TERCERA PARTE.
LAS INQUIETUDES
QUE INSPIRAN EL
RECONOCIMIENTO
DEL PAPEL PARA
HACER UN CARTEL**

3.1. La aventura de llegar a la pregunta de investigación

Toda creación necesita un punto de origen, un interés que a manera de brújula empiece a revelar el sentido de las búsquedas para indagar, para idear y crear. Allí donde las inquietudes son un terreno fértil, a manera de papel en blanco, el Semillero como colectivo empezó a andar cautivado por la curiosidad de pensar lo que será la obra impresa sobre el papel. Es así como se fue dando forma a la pregunta para sumergirse en el mundo de la investigación y encontrar un camino.

Establecer una pregunta de investigación es una de las acciones más importantes y complejas frente al proceso investigativo. La pregunta que el lector encontrará a continuación fue formulada a partir de reconocer dos experiencias significativas en el proceso como Semillero de investigación en el marco de los eventos FilCali 2021 y Día del Libro 2022, un ejercicio de participación que condujo a la pregunta:

¿Cómo sistematizar los eventos FilCali 2021 y Día del libro 2022 con el fin de estructurar una metodología de mediación artística a través de las artes gráficas desde el pensamiento ecofeminista?

Las acciones colectivas del Semillero de investigación han abierto un camino en relación con el trabajo comunitario desde el año 2021, lo que ha permitido el encuentro con otras y otros ajenos a la institución. Estos espacios que operan como talleres de creación artística se han convertido en la posibilidad de cristalizar una metodología de trabajo que, bajo una perspectiva ecológica de las producciones y las relaciones entre participantes, permite construir procesos de enseñanza-aprendizaje a través de las artes desde una dimensión práctica, teórica, y política. Lo anterior siempre en función de que

pueda ser aplicada en espacios comunitarios exógenos a las estructuras curriculares y dentro de la formación académica al interior de la Escuela de Artes Plásticas del IPC, como parte de algunas asignaturas presentes en la malla curricular.

Lo mencionado anteriormente tiene como finalidad encontrar caminos propios de experiencia pedagógica que dialoguen con las formas de enseñanza clásica que devienen del canon europeo de las bellas artes, como modelo práctico y único de los procesos de enseñanza aprendizaje para las artes plásticas. Esto además ha determinado en la Escuela unos límites en función de la producción artística y ha generado discursos absolutistas sobre la concepción de las artes que invalidan otras propuestas y visiones.

Bien es sabido que los valores artísticos y estéticos a los que históricamente han estado ligadas las artes plásticas, fundamentalmente en torno al valor de la belleza a través de modelos de perfección como el canon, ha sido un punto inequívoco desde donde se ejercía el juicio estético en las artes. (Duarte, 2019, p.14)

En este sentido, generar una ruptura sobre estos juicios estéticos como lugares de validación absolutos es de gran importancia en los procesos de investigación a través de las artes, dado que estas como campo del conocimiento de las humanidades son dinámicas y varían según los contextos históricos, geopolíticos, culturales y se dinamizan a través de las comunidades que convergen en cada contexto.

Por otro lado, frente a la ocupación laboral de los egresados de las escuelas, se ha encontrado que una gran mayoría se emplea en el sector educativo como formadores artísticos o implementan las artes como mediación de otras acciones formativas aplicadas a diferentes disciplinas.

Según datos de la Oficina de Egresados, al 2022 el 30% de esta comunidad se dedica a la formación en artes o a través de las artes, siendo el porcentaje de mayor ocupación laboral distribuido de la siguiente manera, el 24% como tallerista y el 6% como docente dentro de una institución educativa. De ahí que discutir sobre las artes no solo como producto estético, sino también como experiencia estética formativa es fundamental para la comunidad académica del Instituto Popular de Cultura.

No menos importante resulta plantearse cómo se produce la dinamización de las artes bajo una perspectiva comunitaria, a la luz de que el carácter popular de las acciones artísticas convoca al encuentro colectivo para re-pensarse las artes como el lugar de las otras y los otros. Esto en búsqueda de posibilidades de transformación con las comunidades, a partir del reconocimiento de la voz propia que hace visible la intimidad de los barrios y los saberes territoriales mediante los lenguajes plásticos de los colores y de las formas.

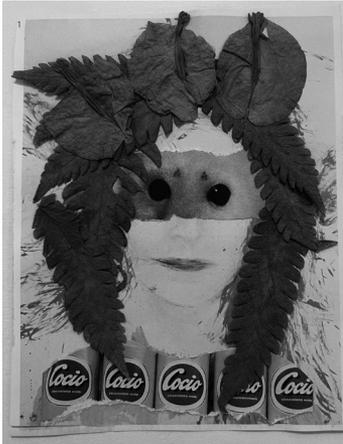
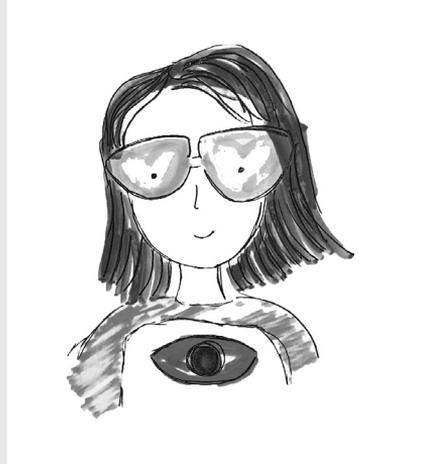
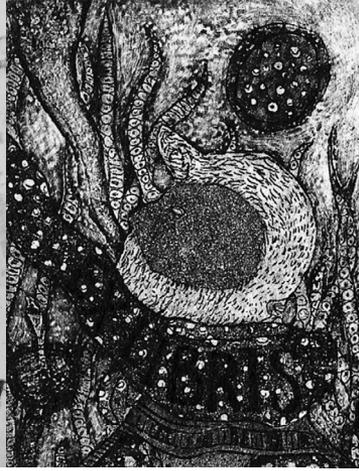
Los productos generados por las clases populares suelen ser más representativos de la historia local y más adecuados a las necesidades presentes del grupo que los fabrica. Constituyen, en este sentido, su patrimonio propio. (García Canclini, 1990, p. 183)

Según lo dicho por García Canclini, desde el Semillero se reconoce, a propósito del carácter popular que determina el quehacer institucional del IPC, la importancia frente a la democratización de la experiencia artística y estética que pueda alcanzarse al vincular el ejercicio formativo de las artes con los procesos comunitarios de la ciudad. De esta manera se responde a las necesidades propias de los territorios para el fortalecimiento de sus derechos culturales.

Vamos
reconstruyendo
la memoria y
recogiendo los pasos
en nuestro papel,
vamos encontrando
la ruta para fabricar
en un cartel
otras formas de
sentipensar y hacer a
través de las artes.

Un papel en blanco puede ser **pequeño** pero a su vez **intimidante** y es aquí, en esta “limitante”, donde se puede **construir** y **discernir** entre **varias manos y voces** esta indagación.

Somos semilla en el
espacio y habitamos
este mundo
llamado Semillero





**CUARTA PARTE:
PREPARANDO
LAS TINTAS
PARA EL
CARTEL:
Sistematizar
la experiencia
FilCali 2021 y Día
del Libro 2022**

Hacer la tinta para un cartel es preparar una sinfonía de elementos que permiten en conjunto narrar una historia sobre el papel. A continuación, en el documento aparecen “dos tintas” que surgen de la amalgama de las voces de quienes integran el Semillero de investigación en Artes Plásticas. Estas tintas son una serie de mezclas a manera de microrrelatos, la primera sobre la experiencia en el evento Feria del Libro de Cali del 2021 y la segunda sobre lo vivenciado durante el Día del idioma en el año 2022.

Estos espacios de taller se inspiraron en estrategias de trabajo para el desarrollo de medios de enseñanza-aprendizaje dentro del Semillero de investigación, que permitieron explorar técnicas y conceptos a través de estaciones o circuitos de experiencia sensorial al interior del atelier. En este proceso estuvieron a disposición una serie de mesas con finalidades específicas a manera de recorrido.

Para registrar la memoria de las experiencias como Semillero, colectivamente se han venido estableciendo desde el 2021 una serie de herramientas como la bitácora a partir del libro cartonero, el desarrollo de cartografías sensibles y la fotografía documental.¹

.....
1 Los libros cartoneros son productos editoriales cuya producción es completamente artesanal y se desarrollan a partir de materiales recuperados como el cartón de cajas para embalaje. Surgen en Argentina como una posibilidad ante la crisis económica que afecta a la producción de las editoriales.

Las cartografías sensibles son mapeos gráficos para identificar puntos de interés en espacios físicos (territorialidades, lugares o geografías) o simbólicos (representaciones, corporalidades, objetos), haciendo visible situaciones, acciones, emociones o pensamientos, que permiten el reconocimiento del espacio.

La fotografía como documento en el ejercicio pedagógico permite el reconocimiento de las acciones, interacciones y expresiones de los participantes dentro de los ambientes de aprendizaje, esto permite el análisis y la observación del proceso de enseñanza aprendizaje. Asimismo posibilita documentar características y rasgos propios de los territorios en los que se trabaja con las comunidades.

Figura 4. Bitácoras
Cartoneras para la recolección
de los macrorrelatos del Taller
en la Biblioteca Nuevo Latir.



4.1. CREANDO LA PRIMERA TINTA: Feria del Libro de Cali-2021²

El sábado en la mañana, día del primer taller de la Feria del libro, salí a recoger flores de colores, semillas, hojas, frutos, cáscaras, vainas y demás elementos que pudieran ser útiles y que estaban ubicados en el parque cerca a mi casa. Ese día llovió en Cali, cayó un vendaval, el tráfico estaba pesado y me retrasé para llegar al taller, finalmente, todos llegaron a la cita por sus propios medios para ayudar a organizar y es que no era cualquier actividad, era nuestra primera incursión en colectivo.

Subir, bajar, correr, comprar, ir, venir, entender cómo hacer posible este espacio era todo un desafío; la planeación previa había resultado un ejercicio caótico, tan caótico como la organización de las impresiones de última hora y los materiales; cauchos, agujas, cartones, revistas, bolsas, cajitas, trapos, tintas, secador, telas, colbón, rasquetas, una sincronía de cosas en cajas.

Con muchas expectativas y con nuestras camisetas nuevas de colores de Malas Yerbas, finalmente, logramos acondicionar el lugar para iniciar nuestro evento, todos de aquí para allá en un evidente bucle creativo, la temperatura empezaba a subir. El taller estaba constituido en circuito de cuatro estaciones de trabajo que serán descritas a continuación a modo de mezclas.

4.1.1. Primera mezcla: Un sentido acercamiento al Semillero

En la mesa Malas Yerbas estuvimos Cata y yo dialogando con los participantes sobre el Semillero de investigación y lo que hacemos en él; en esta parte explicamos lo que precedía en cada espacio del circuito.

.....
2 El relato a continuación recoge las distintas historias de los participantes del Semillero que hicieron parte de los eventos señalados a lo largo del texto.

Aquí estaban exhibidos los trabajos que estábamos realizando en el Semillero, fotos, bitácoras y cianotipias, también estaban las plantas y los pigmentos; la mesa quedó hermosamente decorada en forma natural y fue sensación incluso para extranjeros asistentes, pues quien hacía la introducción y presentación del Semillero allí lo hacía de tal manera que cautivaba a los participantes.

Margarita entonces hacía brujería a un viajero de dos metros, quien estaba extasiado con el *stand* de naturaleza muerta y tiene sentido, pues se supone que estas personas vienen de sistemas “perfectos” y encontrar una mesa de “maticas” artísticas representa una mirada a lo desconocido.

4.1.2. Segunda mezcla: Cuéntanos tu receta de Mala Yerba

Cada participante compartía una receta escrita sobre algún brebaje hecho con plantas locales. Adriana y Paty se acercaban cautelosas a los participantes para pedirles que escribieran una receta o recuerdo sobre “malas yerbas”. Ellas, siempre de sonrisa generosa, lograban romper el hielo con los visitantes reconociendo de primera mano sus saberes. Patricia cuenta:

A mí me correspondió en la estación inicial donde se daba la bienvenida a las personas, ahí se les contaba un poco sobre la temática de Malas Yerbas y se les hacía la invitación si conocían alguna fórmula o receta que utilizara cualquiera de estas plantas, a narrar en unas tarjetas que estaban

Figura 5.
Estación
de trabajo
materiales
mixtos–
FilCali 2021.





Figura 6. Estación libros cartoneros–Filcali 2021.

dispuestas para tal fin. Poco a poco comenzaron a circular personas, algunas muy dispuestas a colaborar ofrecieron sus recetas y fórmulas realizadas con plantas lo que también iniciaba conversaciones y propiciaba recuerdos a los asistentes, quienes contaban, -«sí claro, mi mamá, mi abuela, mi tía, mi papá etc. hacia esto, aquello con tal planta».

Allí también estaba Adriana, rostro familiar dentro de lo conocido con su expresión de preguntas eternas y pensé «todo está bajo control», pues ella llena de colores y pegamentos organizaba la mesita.

Debo admitir que me sorprendió un poco, no pensé que alguien en una caminata de la tarde con su perrito quisiera sentarse a escribir, ¿sentarte un día de descanso para escribir recetas? Eso fue enigmático e interesante. Entre foto y foto pude ver una emoción muy particular no solo escribían, también se dio un debate entre los participantes.

4.1.3. Tercera mezcla: Crea tu libro cartonero

Era la mesa con más componentes, agujas, hilos, pegamento, cartón, recortes, sellos, marcadores, colores y otros utensilios que ayudan a trabajar desde la creatividad. Las personas que se acercaban a esta mesa podían crear su libro cartonero.

La mesa era un jardín de niños, no sé en qué momento se colaron unos pequeños creativos que pensé ¿no deberían estar jugando Xbox? No es día de clase y estaban allí haciendo *collage*, ¡plop!

Con sorpresa veía cómo cortaban con las tijeras, pegaban cosas, el colbón pasado sutilmente sobre un papel que sería intervenido con imágenes, hilos y pinturas, mientras se recogían los saberes sobre las plantas y todos nos manteníamos en una armonía caótica de movimientos, sonidos y olores.

Los participantes podían sentarse y disfrutar del juego con la materialización como experiencia sensorial que les llevó a recordar la infancia, a centrarse en el presente y permitirse algo incierto. Tal vez por esto esta estación siempre estuvo llena y cada persona que pasó por allí se llevó su construcción de estos hermosos libritos con múltiples utilidades.

4.1.4. Cuarta mezcla: Transforma tu cartel

En la última mesa del circuito el profe Hermann y Loana estaban realizando impresiones artesanales serigráficas de los carteles de Malas Yervas, la interacción con los participantes consistía en que intervinieran el cartel contándonos por qué se consideraban “Mala yerba”. La impresión de carteles para muchas personas fue una experiencia novedosa, pues nunca habían hecho algo similar y poder acomodar e imprimir su cartel con pigmentos naturales y luego poder llevárselo representó una experiencia grata.

Lo que más sorprendió a las personas que compartieron este espacio fueron las tintas producidas con materiales ecológicos ya que les emocionaba conocer sobre la alquimia de las yerbas. Descubrimos que la gente se maravillaba al ver cómo se produce la forma y el color después de pasar la rasqueta y la tinta sobre el papel.

Loana, personaje inesperado en esta historia, que se había apoderado de forma salvaje del *stand* de estampado descubrió que «¡al diablo las artes plásticas!, yo lo que quiero es ser estampadora», o al menos así debió sentir su lavadora al día siguiente al ver tanta tinta sobre su ropa.

Al pasar el tiempo empezó a llegar más gente, vi caras de asombro, pude sacar provecho de interactuar con el público, dejarme llevar también por el momento y poder explicar el proceso de creación, cómo se hace, qué materiales usar, además de involucrar al público y permitirles interactuar con las herramientas.

Fue un ejercicio muy transformador porque la gente no solo se fue con un producto realizado casi todo por ellos mismos, como el cartel o la bitácora, en mi caso fue un ejercicio más profundo de sensibilidad, de ser flexible con el público, de expresión y comunicación.

Finalmente la hora decía que habíamos culminado. Comenzamos a organizar el sitio y a recoger las cosas para regresarlas con la satisfacción de haber superado nuestras expectativas, aquella primera



Figura 7. Estación de serigrafía con pigmentos ecológicos, FilCali 2022.

puesta en escena del Semillero había sido un éxito total; se escuchaban muy buenos comentarios de quienes por allí pasaron, lo cual fue muy grato.

Cada *stand* del evento por un par de horas alteró la normalidad de los transeúntes, cambió la mía, viví el poder que tiene el Semillero y el sentido de su propuesta. Fui testigo del cambio comportamental de mis compañeros; pudimos leer las recetas y vimos el resultado de los carteles; los escritos nos causaron alegría y gracia, cada participante podía llevarse los libros cartoneros. Recogimos, organizamos el lugar y para cerrar fuimos al río con las plantas y algunas semillas para hacer una ofrenda de agradecimiento; nos fuimos con las plantas hacia la orilla del río Cali donde hicimos un mándala sobre el suelo y pusimos en manos de la naturaleza nuestro respeto y agradecimiento para ella.

En general fue una experiencia muy enriquecedora al poder captar de alguna manera todo ese conocimiento popular que las personas están dispuestas a compartir. Fue muy gratificante y de mucho aprendizaje el trabajo en la feria.

4.2. CREANDO LA SEGUNDA TINTA: Día del idioma–Biblioteca Nuevo Latir / 2022

Mientras se organizó el Semillero para la coyuntura surgió una mixtura rica y diversa. En esta nueva tinta se fundieron elementos

de las mezclas pasadas (integrantes del 2021) con nuevos elementos (estudiantes que llegaron en el 2022). El Semillero se reunió días antes de la fecha de encuentro y sobre una pared, en unas hojas, de manera colaborativa, se empezaron a organizar las actividades, cómo se desarrollarían, quiénes serían las y los responsables de qué cosas; se realizó la primera prueba entre los integrantes para saber lo que se venía ya que serían tres horas y alrededor de cuarenta niños.

Le escribí a la coordinadora para que me indicara cómo llegar al sitio, pues no conocía muy bien esa zona de la ciudad, ella me dijo que si quería podría pasar más temprano por el Instituto e irme con los materiales junto con el profe Hermann y de paso les colaboraba, así lo hice.

Ya el día de la actividad, cuando todos llegaron se hablaba del taller, de los preparativos, todos dieron propuestas, colectiva y orgánicamente se organizaron los miembros del Semillero. A pesar de que ese día se cambiaron un poco los rumbos, siento que después de la charla todo estaba claro para todos y de esa manera todo fluyó.

Lina, la coordinadora, reunió al Semillero y de ahí se organizó quiénes estarían en las mesas y el circuito que se haría con los estudiantes.

Momentos previos para iniciar sentí mucha ansiedad, expectativa, incluso nervios; quería hacer las cosas de la mejor manera posible y conocer cómo funcionan estos procesos de enseñanza-aprendizaje junto a los niños y jóvenes.

Figura 8.
Estación
para la
elaboración
de las
carátulas
del fanzine
8M-Feria del
Libro 2022.



4.2.1. Las estaciones de trabajo

El espacio físicamente impuso una serie de dificultades que se debían sortear, las zonas de trabajo no eran áreas regulares por lo que se tuvo que pensar en la ubicación de cada estación de trabajo.

Las mesas no eran sencillas de mover e incluso estaban dañadas, por lo que los miembros del equipo debieron apelar a la inconfundible capacidad resolutoria, algo que en muchas ocasiones en la Escuela se ha llamado *Pedagogía de la emergencia y contingencia* (Se trabaja con lo que se puede incluso con la adversidad).

4.2.2. Y se hizo la gran mezcla para crear esta tinta

La primera parte del taller tuvo una mesita de hierbas para dar la bienvenida a los estudiantes, esa era la primera estación del circuito a manera de iniciación de la actividad. Posterior a ello, los estudiantes tenían la oportunidad de estar en una serie de estaciones que les permitían realizar dos productos: *el fanzine de Malas Yerbas* o *el fanzine del 8M*.

Cada producto tenía entonces dos mesas, una para realizar las portadas y contraportadas del fanzine y la segunda para intervenir las hojas internas. Nuevamente surgió un festival de materiales, casi todos bastante convencionales, sin embargo, cuando los estudiantes empezaron a encontrar caminos de creación se dieron cuenta que lo convencional de las cosas depende de la mirada creadora de quien los contemple.

Posteriormente se organizó un biombo de lado a lado, ya que en ese lugar en específico se podía colgar materiales que necesitan secarse o exponerse, como *stickers*, *posters* e impresiones. De igual manera, se montó el punto para la impresión de carteles donde todos

Figura 9.
Estación
para la
elaboración
de las
carátulas
del fanzine
8M–Feria del
Libro 2022.





Figura 10.
Estación de
serigrafía-
Biblioteca
Nuevo Latir.
Día del Libro
2022.

querían estar, a las personas les gustó mucho poder hacer su propio cartel, pues lo imprimían y al rato regresaban para ver si podían volver a hacerlo.

Procuré que los participantes hicieran un trabajo reflexivo sobre la ocasión indagando por sus percepciones sobre los mensajes que se relacionaban con el feminismo; hubo comentarios a favor y en contra sobre lo que significaba para ellos.

En el proceso pensaba que sería interesante conocer un poco de sus vidas, sueños, de su manera de ver el mundo; me pareció un espacio valioso. Uno de los momentos más emocionantes fue cuando una estudiante mientras hablábamos me expresó que se había sentido muy feliz con lo que estaba sucediendo en el lugar porque le había ayudado a sentirse mejor en un mal día. Sentí mucha felicidad aparte de cómo se siente el corazón con los procesos de creación y aprendizaje.

Al finalizar la actividad solo quedaba hablar al siguiente día sobre lo sucedido, así que el Semillero se reunió el jueves y en un ejercicio, con papel pegado en la pared, se hizo una cartografía de lo vivido, se recogieron unas memorias, unos pensamientos y muchos elementos para mejorar, cambiar y mantener.

En el siguiente encuentro del Semillero se habló sobre lo acontecido en la Biblioteca de Nuevo latir, cómo había ido todo, las sensaciones del grupo, cuáles habían sido los comentarios u observaciones recibidas, cuáles fueron los aspectos más positivos y cuáles se deberían de mejorar. Realmente me sentí muy bien de participar en este evento y de aprender cada día más junto con los profes y compañeros del Semillero.



**QUINTA PARTE:
CONSTRUIR EL
MARCO PARA
SER REVELADO**



El siguiente capítulo recoge un paso a paso para entender el proceso que permitió al Semillero definir los elementos teóricos fundamentales que se entretrejen con las experiencias anteriormente expuestas, para construir una metodología propia de mediación a través de las artes.

5.1. Armar el marco con madera, grapas y seda

Entrenar las manos y disponer los ojos para elegir los materiales resulta fundamental para dar vida al marco que como soporte contendrá a futuro la imagen de lo que vamos a transferir en el papel. El marco es, entonces, la estructura que hace posible organizar las ideas y materializar la forma; a modo de analogía se dibuja este marco teórico.

5.2. Elegir el material

5.2.1. La madera

Se buscó una madera recuperada que resultara de otras formas de entender el mundo, que fuese liviana para ser transportada con facilidad a los espacios de trabajo colectivo, lo suficientemente adaptable para ajustarse a las necesidades de creación dentro del contexto. Además, resistente para soportar acciones y procesos comunitarios que develan problemáticas de la vida individual y colectiva.

Figura 11.
*Ejercicio de
Mediación
Artística
en Escuela
Taller de
Jardinería /
Río Pance.*

Entonces la búsqueda para encontrar el material llevó a los semi-lloristas a reconocer un tipo de madera compuesta por la fibra teórica de la mediación artística.

Reconocer y dialogar sobre problemáticas de orden planetario presenta una serie de dificultades debido a la naturalización sostenida que se hace de las mismas. Por ello, la experiencia artística resulta fundamental para construir espacios de acción pedagógica que viabilicen discusiones, acciones y producciones a través de las artes, cuya perspectiva se encuentre orientada a pensar el cuidado de la vida. Se conciben en la mediación artística las posibilidades de conectar procesos pedagógicos con la práctica artística, que resulten en una experiencia poderosa para la transformación de imaginarios colectivos.

5.2.2. Las grapas

En este caso, las grapas que garantizan la unidad del marco estaban hechas de ecofeminismo, un material tanto teórico como práctico en función del pensamiento ecológico y del cuidado por la otredad, lo suficientemente fuertes para soportar el análisis crítico de las relaciones de poder que se ejercen en el dominio de la vida.

En este sentido, se habla del *ecofeminismo* como una vertiente que, desde el feminismo, vincula el activismo ambiental cuestionando modelos de desarrollo, que bajo lógicas patriarcales y antropocéntricas, imponen acciones que monopolizan y destruyen los recursos naturales. Así establecen, en sus acciones, mecanismos de opresión que impactan de manera directa sobre los sujetos más vulnerables o empobrecidos.

Estas grapas hechas del material teórico del *ecofeminismo* resultan imprescindibles para unir el marco en el que se tensa la seda.

5.2.3. La seda

La seda es el lugar donde se configura y produce la imagen, por ello, nuestra seda es de artes gráficas como medio expresivo y reproductivo de la imagen que posibilita la colectivización y democratización tanto de la experiencia artística como del producto estético. En este sentido, la acción gráfica conecta a los sujetos como hilos a través del acto artístico, desde el efecto comunicativo que se manifiesta ante sus ojos, mientras la tela se baña de tinta para ser impresa sobre el papel.

5.3. Armar, unir, tejer y tensar la seda sobre el marco

Los discursos teóricos como materiales entreteljidos generan estructuras de pensamiento, en este caso, es un marco teórico compuesto



por maderas, grapas y sedas que resultan de las visiones particulares de los autores seleccionados para construir de manera dialógica esta mixtura conceptual que se armará y tensará junto con las experiencias de los participantes del Semillero dentro del proceso para el desarrollo de nuestra metodología.

El Semillero de investigación desde su inicio se ha propuesto como un espacio vinculante que reconoce la ecología como eje transversal de la experiencia pedagógica para los procesos en el quehacer de las artes gráficas. En este sentido, la relación sujetos, afecto y arte supone una perspectiva crítica frente a las maneras en las que se produce y reproduce el arte. Esta mirada centra su atención en las relaciones que establecen los sujetos dentro de los procedimientos, lo que permitió conectar el proceso de las artes gráficas como acción de mediación con las comunidades.

En el proceso de Sentipensar la creación a través del desarrollo de las experiencias en Filcali 2021 y en el Día del libro 2022 se descubrió el trabajo colectivo y cooperativo que se construye y fortalece en el Semillero. En ese trasegar sentipensante se abrió un espacio de reflexión sobre cómo en la cotidianidad que ubica los semilleristas en un mismo espacio se pueden afectar, desde diversas prácticas conscientes y pensadas, las relaciones construidas culturalmente con una naturaleza instrumentalizada como parte del proyecto de la modernidad.

De manera que la propuesta del Semillero plantea unos puntos de viraje para una transformación relacional y progresiva, como se evidencia dentro del siguiente microrrelato que cuenta: «Cada *stand* del evento por un par de horas alteró el *estatus quo* de los transeúntes, cambió el mío, viví el poder que tiene el semillero y el sentido de su propuesta; fui testigo del cambio comportamental de mis compañeros» Leonardo (comunicación personal, 2022).

Figura 12.
Impresos de Monotipos a partir de la recolección de hojas secas.
Escuela Taller de Jardinería / Río Pance.

En esa medida, esas prácticas son la oportunidad para sembrar inquietudes que den lugar a cambios que, desde una experiencia pedagógica afectiva, hagan parte del reconocimiento de la naturaleza como un sujeto de derecho y así abolir la esclavitud a la que se ha sometido al servicio de la especie humana. Alicia Puleo (2008) habla de un *ecofeminismo* fraternal y sostenible con un compromiso ético para el cuidado y la justicia de la naturaleza donde:

Universalizar la ética del cuidado post genérica y ecológica es una asignatura pendiente de la educación ambiental. Cuando lo hayamos logrado, no sólo habremos conseguido un reparto equitativo de las tareas cotidianas indispensables para la vida humana y mejorado la calidad de esta última en general, sino que habremos reconocido, por fin, las estrechas relaciones internas del proceso de los sentimientos, el intelecto y la racionalidad práctica y habitaremos de forma más pacífica la Tierra. (p. 55)

Los talleres, entonces, surgen como un campo donde las relaciones entre sujetos y sujetas sociales pasan por las emociones y los vínculos de fraternidad para pensarse unas relaciones horizontales sin fronteras y que desdibujan los ejercicios de poder antropocéntricos, enmarcados en las relaciones de poder propios de los espacios académicos.

Estos espacios de intercambio que nacieron desde el Semillero, en articulación con la ciudad y algunas comunidades, posibilitaron el lugar para enunciar unas posibles alternativas al impacto que producen los materiales tradicionales dentro de las técnicas de grabado. Esto al elaborarse y explorar otras formas que produzcan un mínimo impacto, como parte de una «ética del cuidado y de la justicia», en palabras de Puleo (2008), a modo de reivindicación.

Lo anterior hace audible las voces perdidas en la multitud, poseedoras de saberes, conocimientos y experiencias que nacen de los vínculos ancestrales que por generaciones han mantenido y transmitido los pueblos, comunidades e individuos olvidados, en una emergencia por rescatar, reconocer y enunciar sus prácticas culturales como propias de nuestros contextos nacionales.

El proceso de elaboración de los insumos para las diversas técnicas de grabado se dispuso en un espacio que posibilitó el reconocimiento y la interacción como una forma de crear una relación consciente y educativa. Esta buscaba dar lugar a la participación activa de las diferentes comunidades para así empezar un proceso de transformación y reconocimiento social y colectivo.

En este sentido, el *ecofeminismo* pone en perspectiva las prácticas como una serie de experiencias significativas que llevan a las personas a recuperar los saberes de las y los otros en una lucha por hacerlos visibles y cercanos a la gente con la que han podido compartir. Puleo (2008) lo propone como una apuesta por recuperar lo propio sin enajenarse de los saberes de otras culturas: «trataremos

de aprender de culturas sostenibles como oportuno correctivo a nuestra civilización suicida pero no caeremos en una admiración beata de lo ajeno e incapaz de reconocer en lo propio algo que ofrecer a los demás» (p. 57).

En coherencia con lo anterior, las diferentes actividades del Semillero logran una comunión con saberes que pasan por las diferentes experiencias de todas las personas confluyentes al espacio que, a modo de narración, son descritas aquí por Patricia, egresada e integrante del Semillero:

A mí me correspondió en la estación inicial donde se le daba la bienvenida a las personas, se les contaba un poco sobre la temática de *malas yerbas* y se les hacía la invitación preguntando si conocían alguna fórmula o receta que utilizara cualquiera de estas plantas, después se les pedía que nos la regalara en unas tarjetas que estaban dispuestas para tal fin, poco a poco comenzaron a circular personas; algunas muy dispuestas a colaborar ofrecieron sus recetas y fórmulas realizadas con plantas.

Los ecofeminismos en su apuesta ética y política por sanar y reivindicar la vida, desde diversas formas de análisis propuestos por el ecofeminismo crítico, deconstructivo e ilustrado, llevan a tejer canales de socialización que agencien la acción en un ejercicio de transformación e incidencia social que desde las artes gráficas, como un campo de producción e investigación, se pueden movilizar de forma relacional.

Las perspectivas del *ecofeminismo* aquí exploradas se vislumbran, entonces, como líneas teóricas y de acción que posibilitan la transformación de los imaginarios sociales; que además se conectan de manera directa en el espacio práctico del hacer comunitario; y con la mediación artística como territorio de creación a través de las artes para movilizar otras maneras de entender el mundo.

La mediación artística en las diversas fuentes consultadas se definió como un proceso que articula múltiples disciplinas de las humanidades, tales como la pedagogía, el trabajo social y las artes.

Autores como Tomas Peters (2019), entre otros, entienden la mediación artística como un proceso en el que se acercan los productos



Figura 13. Construcción colectiva de ilustraciones elaboradas por las y los participantes en el Escuela Taller de Jardinería para su impresión serigráfica.



Figura 14. Estación de sensibilización a partir de la elaboración de una mandala con material orgánico. Día del idioma, Biblioteca Nuevo Latir.

de las artes a públicos que históricamente se han encontrado relegados de la experiencia artística, debido a las barreras de orden social que establecen el arte como privilegio de pocos. En este sentido, esta mirada brinda una perspectiva que rompe con el orden establecido y dinamiza la circulación, la lectura y la apropiación de las obras artísticas en diferentes lugares de interacción, primordialmente, dentro del espacio museístico.

Otra de las posibilidades de entendimiento de la mediación artística la define como «un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte» (Moreno-González, 2010, p. 11). Según la acepción anterior, las acciones que se desarrollan dentro de esta perspectiva de mediación permiten entender el arte como una herramienta que abre caminos para el trabajo con comunidades vulnerables, empobrecidas o marginalizadas. En este sentido, la importancia del arte no determina su finalidad como producto estético, sino la capacidad emancipatoria, sanadora y de empoderamiento que se produce en las sujetas y sujetos a partir de la experiencia de creación y expresión a través del arte.

Por ende, este proceso de mediación es atravesado, de igual manera, por otras formas de conocimiento como la arteterapia, la mediación cultural, la psicología y por otras muchas más áreas o prácticas del campo de las humanidades.

Desde la construcción metodológica del Semillero, este actúa en dos vías: la primera en función de los procesos de enseñanza aprendizaje al interior del Semillero de investigación, como propuesta

pedagógica con y para sus integrantes, en la cual se aplican ambas perspectivas de la mediación artística; y la segunda, en la que sus integrantes se dedican a la construcción de estrategias de mediación artística para el trabajo comunitario aplicados a escenarios como Filcali 2021 y día del libro 2022. En ambas dimensiones el proceso tiene como eje central el pensamiento ecológico desde la perspectiva ecofeminista dinamizada a través de la práctica de las artes gráficas.

De esta manera, las y los estudiantes del Semillero se encuentran permanentemente en un doble rol, el primero como participantes de la mediación y el segundo como generadores de la mediación o mediadores. Esto último puede evidenciarse en los relatos de Katuska y Lina A., quienes narran lo siguiente:

Katuska (comunicación personal, 2022), acerca de sí misma: «Me sentí muy bonito participando nuevamente en ambientes conocidos en el pasado para mí y que sinceramente, debido a mi condición de migrante y por las necesidades que acarrea pensé que no volvería a vivir».

Lina A. (comunicación personal, 2022), acerca del trabajo con las otras y los otros: «En el proceso pensaba que sería interesante conocer un poco de sus vidas, sueños, de su manera de ver el mundo, me pareció un espacio valioso».

Ejercer este doble rol permite reconocer el afecto como una de las ideas centrales que orienta el trabajo pedagógico del Semillero, lo que es determinante durante la experiencia en los procesos de mediación artística. Y lo es porque posibilita conectarse desde la dimensión del cuidado, como primer lugar del encuentro conmigo y el otro para, de esta manera, crear y aprender con el corazón en las manos, con la vista puesta en la otredad. Es así como desde el Semillero se trabaja permanentemente en función de un hacer social y colectivo que se preocupa por las emociones propias y las ajenas.

La práctica del Semillero, desde el afecto, se encuentra sustentada bajo la perspectiva de la educación sentipensante, un concepto que ha sido apropiado y definido por múltiples autores desde diferentes latitudes como Saturnino de la Torre en 1997 en su aula de creatividad en Barcelona, España, y de quien se precisa fue el primero en utilizar este término, lo define como:

El proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento (...), es la fusión de dos formas de interpretar la realidad, a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento que es la acción de sentir y pensar. (De la Torre y Morales, 2002, p.41)

Entendiendo que la práctica pedagógica moviliza el conocimiento como saber-emoción se reconoce, en los procesos de creación, la inmensa capacidad expresiva que pueden experimentar las personas al entrar en diálogo entre su yo y el *contexto* a través del arte. Razón



Figura 15. Minga de recuperación vegetal del Jardín Andy Warhol-
Atelier de Serigrafía.



Figura 16. Ejercicio de reconocimiento corporal. Taller: La piel es
una fruta.

por la cual el arte se convierte en un medio para la agencia del pensamiento, las emociones y la construcción de memoria tanto individual como colectiva alcanzando progresivamente la transformación o tránsito de las situaciones que afectan el equilibrio y bienestar de las personas.

Un ejemplo de lo anterior es narrado por la docente Catalina Ruiz (comunicación personal, 2022) sobre su experiencia durante el Día del libro: «Uno de los momentos más emocionantes fue cuando una estudiante, mientras hablábamos, me expresó que se había sentido muy feliz con lo que estaba sucediendo en el lugar, ya que le había ayudado a sentirse mejor en un mal día».

Las acciones de mediación artística posibilitan entonces la gestión de las emociones y el cambio en el estado y la actitud de las personas.

Según Moreno González (2016), estos cambios se producen a partir de la profundidad en los procesos reflexivos que las y los participantes experimenten, a través del reconocimiento de situaciones que puedan poner o hayan puesto en condiciones de vulnerabilidad o afectación su vida.

De esta manera, la mediación permite fortalecer una conciencia activa y permanente sobre la relación entre los sujetos y sus contextos, de esta manera influye en la reflexión sobre imaginarios individuales y colectivos que sostienen de manera sistemática circunstancias desiguales para algunos individuos. Con ello, la mediación puede tener una función emancipatoria frente a las opresiones experimentadas, en pro de la transformación y del mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. Por lo anterior, las acciones del mediador deben perseguir la acción reflexiva dentro del proceso para acercarse a la movilización de la conciencia propia.

A diferencia de la primera experiencia Filcali 2021, se observa para el día del idioma en el 2022 que la reflexión fue un elemento notable en la acción pedagógica durante y posteriormente al taller, en este sentido las estudiantes también se preguntan sobre su rol en función de dinamizar la acción reflexiva con los participantes. Al respecto, Katiuska (comunicación personal, 2022) cuenta: «Procuré que los compañeros hicieran un trabajo reflexivo sobre la ocasión, comentando sobre sus percepciones sobre los mensajes del feminismo, entre los que hubo comentarios a favor y en contra sobre lo que significaba para ellos».

Se observa en lo dicho anteriormente por la estudiante la conciencia frente al proceso reflexivo. Lina A., por su parte, se preocupa por no haber dispuesto del tiempo para establecerlo. «Me faltó una reflexión, tal vez generar una charla final donde los estudiantes hablaran sobre la experiencia y mostraran sus trabajos» (comunicación personal, 2022).

Ambas narraciones demuestran la capacidad de reconocer lo fundamental de la acción reflexiva dentro del proceso, aunque solo en una se haya desarrollado.

La reflexión como indagación personal es entonces una de las acciones más ricas que se puede profundizar a partir de la mediación artística, pues reconfigura las maneras de entender y preguntarse por el mundo y la incidencia, que en los contextos más cercanos, se tiene desde las acciones cotidianas. Esta perspectiva en sí recobra una dimensión política en la agencia de los sujetos.

Así como se evidencia la reflexión durante el trabajo con las comunidades, también puede leerse la reflexión en función de la vida propia de los estudiantes a través de los procesos de mediación que se potencializan dentro de las sesiones del Semillero.

En este sentido, el relato de Adriana (comunicación personal, 2022) muestra su propia inquietud:

El proceso de entender mejor el arte, de re-aprender a aprender, de aceptar que no tengo un talento innato para las artes y que no se trata de estudiar mucho y aprender de memoria sino de desarrollar aspectos con una mayor conciencia social, pensamiento crítico, interés por el bienestar de la sociedad en la que estoy inmersa, desarrollar también habilidades como la creatividad, la iniciativa, superar traumas y fobias, miedos y limitaciones.

Esta experiencia muestra que en la acción reflexiva del sujeto ocurre un viraje en la perspectiva de entender su potencia en función de su realidad.

De igual manera, así como se evidencian las reflexiones individuales, después del taller desarrollado para el día del idioma 2022 se vio la necesidad de generar un ejercicio colectivo reflexivo en función de reconocer lo ocurrido durante el espacio de trabajo comunitario. Estas sesiones permitieron nutrir y evaluar la propuesta metodológica a partir de las múltiples visiones diferentes y compartidas.

Esta relación entre exploración, reflexión, conciencia y memoria, que posibilita la mediación, le da un lugar particular a las y los sujetos dentro de una temporalidad, les permite reconocerse y ser

Figura 17.
Cartografía
para el
análisis
de las
actividades
en la
Biblioteca
Nuevo Latir.





Figura 18.
Estación de
recolección
de recetas
de Malas
Yerbas.
FilCali 2021.

reconocidos, para ello, el mediador y el objetivo de la mediación deben propiciar vínculos con y entre los participantes.

Para el taller de Filcali 2021, la construcción de vínculos, como ejercicio, pudo desarrollarse de manera más palpable, pues una de las estaciones iniciales se dispuso para el reconocimiento de las memorias en plural, tal y como podemos leer en los relatos (comunicaciones personales, 2022) de las estudiantes Margarita, Loana y Patricia.

Margarita (comunicación personal, 2022) relata el ejercicio desde el intercambio del saber: «Cada participante compartía una receta escrita sobre algún brebaje hecho con plantas locales».

Por su parte, tanto Loana como Patricia, a quien leeremos posteriormente, conectan el saber con la memoria, dado que esta es la suma de experiencias significativas que nos hacen ser quien somos; en ella se evidencia nuestra configuración individual y colectiva entendida desde una perspectiva multidimensional a nivel social, político, cultural y emocional. En nuestra memoria habitan las personas y situaciones que configuran la polifonía narrativa de nuestra existencia.

Loana (comunicación personal, 2022) cuenta: «La práctica de escuchar a las personas en el salón, en cada mesa, de intercambiar historias sobre aquellas plantas sanadoras, sus propiedades, sus experiencias y más allá es como a través de esto también se asoman los antepasados».

Esta primera interacción logró establecer un vínculo de apertura y entrada a la actividad, a partir de compartir la experiencia encarnada en la memoria, como lugar de reconocimiento propio, preparando así el terreno para generar el intercambio y la participación. Ya que como comparte Patricia (comunicación personal, 2022), «iniciaba conversaciones y propiciaba recuerdos a los asistentes, quiénes contaban, “sí claro, mi mamá, mi abuela, mi tía, mi papá etc. hacían esto, aquello con tal planta”».

Según Isidro López, Aparicio Pérez y Vanesa Cejudo (2020), la mediación artística necesariamente debe contemplar la construcción

La memoria nos vincula entre el pasado y el presente y nos permite visionar posibles futuros.

del vínculo para que se produzca la experiencia, en consecuencia, los actores de la mediación entran en una intimidad que lleva a los individuos a implicarse en lo cotidiano, lo que hace alcanzable tejer complicidades que dinamizan las acciones y aprendizajes significativos para todos.

Cabe resaltar que los aprendizajes y las experiencias significativas de los procesos no se encuentran centrados en la formación disciplinar de las artes plásticas y, por ende, no persiguen como fin una calidad valorable en su resultado plástico.

La experiencia de la mediación permite, a quienes participan, experimentar y fortalecer habilidades creativas y de expresión que puedan conectar con su entorno cotidiano, como se pudo observar en ambas experiencias dentro de los espacios del taller.

La creatividad en muchos casos es asumida como una capacidad excepcional dotada a unos cuantos, quienes pueden desarrollar su potencial para convertirse en artistas o creadores en diversas disciplinas relacionadas, de allí que los espacios de mediación despierten la inquietud y el reconocimiento de la función creativa como una capacidad inherente a los seres humanos.

Conectando con lo anterior, Leonardo (comunicación personal, 2022) narra:

Nuevamente nos encontramos con un festival de materiales casi todos bastante convencionales, sin embargo, cuando los estudiantes empezaron a encontrar caminos de creación con ellos se dieron cuenta que lo convencional de las cosas depende de la mirada creadora de quien los contemple.

Así mismo Stefania, alias “Pam”, (comunicación personal, 2022) menciona: «solo es que a un ser le entreguen materiales para que se exprese y es de seguro que algo magnífico hará».

Por lo anterior se entiende que la práctica en virtud de la técnica es una excusa para materializar el pensamiento como modo expresivo de la propia vida, por esta razón no se persigue un virtuosismo o dominio técnico para el ejercicio de la mediación.

En el caso de la propuesta del Semillero del taller a partir de estaciones de trabajo, la búsqueda se ha centrado en la experiencia creativa a través de la detonación de los sentidos, la relación entre lo sensorial, lo sensible y lo significativo.

Volviendo a Moreno González (2016) «No se pretende, por tanto, que los participantes en los talleres aprendan arte, sino que las actividades son un mediador de la intervención socioeducativa, de ahí que hablemos de «mediación artística». (p.77)

De igual manera, las artes gráficas como posibilidad técnica generan una conexión inmediata dada la capacidad reproductiva de la imagen, así permiten el acceso al producto artístico en función de la acción creadora.



Figura 19.
*Estación de
Impresión de
Carteles en
Serigrafía.
Biblioteca
Nuevo Latir—
Día del Libro
2022.*

El proceso de mediación artística del Semillero establece las prácticas y las técnicas de las artes gráficas como camino para el desarrollo de las acciones dentro de los espacios de taller que se han establecido a manera de circuito por estaciones de trabajo.

La serigrafía, una de las técnicas más exploradas por el Semillero como herramienta de creación, cuenta con una tradición en la ciudad, incluso se referenció a Cali como la capital de la gráfica de América durante muchos años. De tal manera que Laboratorios, Bienales y Portafolios enriquecieron un lenguaje que transitaba en la figuración para convertirse en una poderosa herramienta masiva. Herramienta no solo de expresión pictórica, sino que con su carácter de multiplicidad se convirtió en accesible a cualquier persona por más ajena que fuera a las artes, también fue herramienta de denuncia política y social. Todo este proceso la ha dotado de un aura revolucionaria de resistencia.

Este procedimiento gráfico, en particular, devela una magia para el artista que compone su obra y más cuando esta se “reproduce” en público: el asombro de las personas, es como si las ideas se repartieran en cientos y cada persona se llevará un fragmento colectivo a muchas voces de una mirada transformada en imagen y palabra.

Una de las más gratas experiencias fue la compartida en la estación de impresión de carteles en el Nuevo Latir donde Alejandro Osma, integrante del Semillero vivió de cerca, como artista creador, la experiencia que genera al espectador descubrir una técnica artística

nueva, tanto él como ellos encontraron asombro al sentir que ellos mismos podían, aún sin comprender el cómo, reproducir una imagen seriada:

El punto que me correspondió fue en la impresión de carteles donde todos querían. Les gustó mucho poder hacer su propio cartel, lo imprimían y al rato regresaban preguntando que si podían volver a hacerlo, realmente, me sentí muy bien de participar en este evento y de aprender cada día más junto con los profes y compañeros del Semillero.

Alejandro siguió indagando a cuenta propia en otros procesos ecológicos de impresión como el Grabado sobre *Tetra Pack*, en la asignatura de Técnicas Experimentales de Impresión de la Escuela de Fotografía Artística ha encontrado una actividad lúdica que le genera bienestar y asombro. Incluso él asegura que le ha servido como una terapia emocional; el resultado es una serie de hermosos impresos con un componente autobiográfico y familiar.

Otro proceso valioso que destacan tanto él como el resto de los integrantes del Semillero es la creación de papel ecológico reciclado, que se ha convertido en una apuesta para el aprovechamiento de residuos a nivel institucional.

De igual manera, Patricia Esvely (comunicación personal, 2022) reflexionó sobre este proceso colectivo de creación gráfica a partir de un público fluctuante que saturaba la estación de los carteles en la experiencia de FilCali, debido a la curiosidad que generaba observar un pigmento hecho a partir de miel y tinturas vegetales.

Luego en la impresión de carteles para muchas personas fue una experiencia novedosa pues nunca habían hecho algo similar y poder acomodar e imprimir su cartel con pigmentos naturales y luego poder llevárselo representó una experiencia grata.

A lo que también las maestras Lina Marcela Sánchez y Catalina Ruiz dicen muy contentas:

La gente se maravilla al ver cómo se produce la forma y el color después de pasar la rasqueta y la tinta sobre el papel. Esta estación, siendo de avance rápido fue muy significativa, los participantes podían sentarse y disfrutar del juego con la materialización como experiencia sensorial que les llevó a recordar la infancia, a centrarse en el presente y a permitirse algo incierto (Lina Sánchez, comunicación personal, 2022).

Hacer la serigrafía que hacía parte de los circuitos de experiencia para acompañar a las y los asistentes a vivir el momento, que para algunas fue su primera vez en hacer una serigrafía, también en reconocer su existencia en los sistemas de producción gráficas cotidianos (Catalina Ruiz, comunicación personal, 2022).

Esa capacidad de asombro, independientemente de la edad de quien se relaciona con la acción artística, se convierte en un aliciente y genera cierto afecto hacia quien comparte sus experiencias y saberes. Esas experiencias también son los primeros acercamientos de nuestros alumnos y alumnas a un público, en los que tienen que desenvolverse posteriormente desde sus procesos de creación o con propuestas pedagógicas, didácticas y lúdicas desde el campo de la docencia y la mediación artística.

En diversos espacios y contextos temáticos el Semillero ha encontrado la versatilidad con experimentos como las tintas ecológicas, el papel reciclado hecho a mano y la resignificación artística a partir de los desechos que producimos en nuestro entorno más inmediato: nuestras casas y el Atelier. Estos procesos acercan más al colectivo a aprender desde el ensayo y el error y a establecer una gráfica ecoamigable a corto plazo, consecuente con la experiencia grupal sentipensante hacia la naturaleza, por el respeto a los pensamientos y cuerpos propios, a crear hábitos donde el arte y la vida lleguen como experiencia que atraviesa cada uno de los sentidos.

El Semillero ha venido a cambiar paradigmas y a ser un modelo pedagógico que busca en las artes gráficas seriadas, el grabado y técnicas de impresión, una excusa para vincular los territorios desde la diversidad y que sean ellos los que puedan generar propuestas reflexivas. Es allí donde la labor de los mediadores del Semillero, como artistas/guías, junto a los que acompañan este camino del conocimiento, que están en proceso de formación, pueden crear vínculos de afecto y respeto. La idea común orientadora es que desde la reflexión, desde los saberes y las experiencias de cada uno y una se construye una imagen para ser semilla y memoria en esos territorios que se empiezan a habitar junto con las comunidades y como la familia IPC.

Por eso se busca que los alumnos sean co-productores y comprendan que para que un proceso de mediación artística a través de las artes sea coherente debe surgir y germinar *in situ* desde el territorio popular, desde sus particularidades, adversidades y diversidades para que juntos, con ciertas sensibilidades experienciales, se pueda nutrir esta construcción colectiva de memoria.

5.3.1. Antecedentes / Los Hilos detrás de un Taller

Los hilos de este gran marco se unen de maneras nunca sospechadas, hay sedas que se componen de hilos trenzados muy abiertos que dejan permear más, otras se forman de hilos tan entrecruzados que no permiten dejar ver más allá de las primeras impresiones, pero todas juntas sin importar su calidad son “juntanza”, una superficie común colectiva. Por ello, este repaso desde la historia busca reconocer cómo estos hilos se crearon cuando se juntaron y pudieron revelar, imprimir pruebas, errores, retocar, descansar.

No es falso en absoluto la expresión común de que ‘el arte no se enseña’, si por enseñar entendemos insuflar un montón de fórmulas y respuestas en la mente y en la sensibilidad del alumno y esta es, desgraciadamente, la pedagogía común. Si por enseñar entendemos abrir la mente y la sensibilidad a la observación de la vida, no terminar nunca la carrera sino seguir siempre experimentando, no repetir fórmulas ni hallazgos sino –como decía Picasso- sacrificar unas y otros, entonces el arte se puede enseñar y enseñar arte es casi como enseñar a vivir.

No se enseña a nadie a vivir imponiéndole nuestras propias experiencias y obligándolo a repetir nuestro comportamiento sino, por el contrario, despejándole el camino para que pueda vivir plenamente sus propias experiencias y construir libremente su propio comportamiento. (Buenaventura, 1979, p. 4)

Todos estos pasos y materiales, que dieron como resultado una matriz con una imagen lista para imprimir, se han dispuesto como un circuito sincronizado que requiere un espacio en común para la ejecución de su multiplicidad sobre el papel, lo que llamaríamos un Taller (Atelier, en caso nuestro).

A su vez, en cada oportunidad que desde el Semillero se diseñan los laboratorios, el concepto del Taller de Gráfica estática, en el cual el maestro solo piensa en la edición de un producto como la imagen impresa seriada sobre papel y en donde el Taller se concentra en la producción de una obra personal, se debe reinventar y adaptar a diversas condiciones espaciales, tiempos o grupos, es aquí donde se plantea el diseño y la estrategia que permite un funcionamiento en cadena de creación dinámica. Esto demuestra que las técnicas expresivas más versátiles para la comunicación son los procesos de impresión gráfica artesanal.

Cali ha sido la ciudad precursora de una rica historia y tradición, de más de sesenta años, en desarrollo de las artes gráficas, grabado y técnicas de impresión como herramientas de comunicación no solo artística, sino también en diversas facetas desde la publicitaria y comercial, pasando por diversas ideologías políticas panfletarias que no han perdido vigencia, y donde actualmente las nuevas dinámicas de creación sobre todo los colectivos de gráfica urbana han adoptado estos procesos históricos como referentes.

Una de las dinámicas más importantes para su puesta en escena en los diversos ámbitos comunicacionales radica en que su funcionamiento es la colectividad y cooperación, desde una cadena de procesos, pasos o circuitos que facilitan un objetivo común.

Para rastrear históricamente cómo han evolucionado estas primeras “juntanzas artísticas” en Cali se propone situarse en la convulsionada década de los años 70 del siglo XX, con sus antecedentes frescos aún de procesos sociales y políticos (guerras, revoluciones, represiones y la violencia). Estos hechos no fueron ajenos a los

artistas locales, que se volcaron por vez primera hacia un discurso crítico y a su vez germen de una extensa y prolija producción gráfica, donde por primera vez el artista buscaba retratar con sus *gubias, rasquetas y papeles* un momento histórico que quede impreso en la memoria para no olvidar.

Es interesante cómo se hilan estos artistas locales y sus procesos con otros referentes desde la multidisciplinariedad de las artes, más concretamente en un proyecto exitoso, referente y modelo, incluso en el mundo del teatro moderno y contemporáneo, como el Teatro Experimental de Cali (TEC), proyectado bajo la idea del multifacético dramaturgo Enrique Buenaventura, según el Banco de la República (s.f), el cual en sus procesos creativos buscaba que:

Las agrupaciones dedicadas al montaje de obras deben romper la estructura jerarquizada de compañía comercial, para ser reemplazada por la de conjunto, de acuerdo con la dialéctica socialista, donde todos sus miembros: autor, director, actor y personal técnico tienen la misma importancia, pues se trabaja en el objetivo común de lograr una creación colectiva.

Esta perspectiva que aterriza la importancia de todos los roles sin jerarquías, en donde lo más importante es el desarrollo de la producción artística, es adaptado por uno de los más grandes referentes de las artes gráficas en la ciudad y el país, el maestro Pedro Alcántara Herrán¹, quien genera un símil entre las relaciones directas como *actor/director* con el *grabador/impresor*, en las cuales cada uno cumple un rol determinado dentro de su espacio de producción y, así mismo, genera procesos comunes y vinculantes. Lo anterior sentó las bases más importantes para las dinámicas de un Taller de Grabado sustentable que indaga en propuestas de sinergias de creación artísticas colectivas, lo que no se había visto en la producción plástica de ese momento y sobre el que Alcántara puntualiza, según Ríos (2013):

Era común en la década de los 70s hacer alusión a grupos experimentales y asociativos, como fue el caso del TEC, Teatro Experimental de Cali. Como institución que seguía el método de creación colectiva, logró agremiarse desde 1955. Dirigida por el dramaturgo caleño Enrique Buenaventura, el TEC fue un referente local obligado de organización y arte comprometido desde las artes escénicas. Alcántara afirma “si los teatreros pudieron agremiarse, siendo tan despelotados, ¿por qué nosotros no?”. (p.27)

Hacia el año de 1974 Alcántara consolidó, junto a los artistas María de la Paz Jaramillo y Oscar Muñoz el Taller Experimental de Gráfica

.....
1 Pedro Alcántara Herrán Martínez (Cali, 1 de septiembre de 1942) es un artista plástico, educador y mecenas colombiano. Herrán tiene un enfoque multifacético, es pintor, fotógrafo, escultor, dibujante y escenógrafo de teatro. Su obra está enfocada principalmente en la expresión del cuerpo humano y las problemáticas sociales de su país.

de Cali, el primer laboratorio de gráfica experimental en el suroccidente colombiano, un hermano siamés del TEC del que adaptó su modelo organizativo, y primo del Taller 4 Rojo² fundado en Bogotá en 1972.

Hace cincuenta años exactamente llegó a la ciudad el Maestro impresor Lorenzo Homar, gracias a la gestión del Museo de Arte Moderno La Tertulia y la diligente amistad con Pedro Alcantara. Él trabajó en su época como director de la División de Artes Gráficas del Departamento de Educación Comunitaria de Puerto Rico (DivEdCo), donde impulsó diversos talleres de grabado como programa de fomento y extensión de enseñanza de adultos en las zonas urbanas y rurales de la isla.

El maestro diseñó un “cursillo” de diez días sobre serigrafía a un grupo de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes y del Instituto Popular de Cultura, quienes posteriormente se dedicaron a la difusión y enseñanza en estas. Particularmente, se destacó el caso del Maestro Phanor León, quien luego de su capacitación en 1973 se unió con Alcántara y realizaron un sinnúmero de portafolios y obras gráficas, que por más de cuarenta años estuvieron a cargo del antiguo Taller de Serigrafía del IPC, desde donde se estimularon diversas generaciones de artistas en la técnica, especialmente, en los procesos serigráficos pictóricos, los cuales no requieren un revelado fotosensible de un positivo, sino que se trabajan directamente sobre la seda creando capas de manera manual con materiales grasos.

El Atelier de Serigrafía del Instituto Popular de Cultura, como esa casa común del Semillero, ha seguido con un legado vigente histórico proponiendo la técnica serigráfica como una herramienta muy poderosa para transgredir y crear una memoria desde nuestros intereses de investigación. Estos intereses transitan actualmente hacia la producción gráfica eco amigable convirtiéndose en un proyecto itinerante que acompaña y vincula a diversos grupos poblacionales con los que el Semillero y la Escuela de Artes Plásticas hacen sinergia a través de la mediación artística. Estas acciones permiten vislumbrar una apuesta desde la cooperación como posibilidad de interrelación entre grupos de las artes gráficas y las comunidades.

La cooperación es una de las dinámicas heredadas de los primeros laboratorios gráficos en los que el Semillero ha inspirado su práctica

.....

2 El Taller 4 Rojo. Fundado en 1972, con el fin de agrupar a los artistas plásticos unificados en el interés de hacer una investigación sobre la realidad colombiana, para vincular su producción artística al proceso de transformación del país. Ha realizado investigaciones en el campo de la gráfica (grabado, serigrafía, fotografía, técnicas de impresión), el cartelismo y las pancartas murales vinculadas a los movimientos populares en Colombia. Desde su fundación ha realizado exposiciones en sindicatos, agremiaciones y barrios populares en diferentes sitios del país. Ha participado en los Encuentros Latinoamericanos de la Plástica realizados en La Habana – Cuba. Ha promovido discusiones y debates sobre el problema de la Cultura en Colombia. Taller 4 Rojo. Testimonios. Giangrandi, Granada, Rodríguez. Taller 4 Rojo, Bogotá, 1974.



Figura 20. De izquierda a derecha: J. Alicea, R. Tufiño, J.M. Figueroa, A. Cajigas, L. Homar, y C.R. Rivera.

Nota: Foto Cortesía del AGPR /ICP. <https://www.eladoquintimes.com/2016/08/12/la-trayectoria-de-lorenzo-homar/>



Figura 21. Trabajo colectivo de impresión de una obra serigráfica en el Taller Corporación Prográfica de Cali, 1979 De izquierda a derecha: Rodrigo Lasso, Virginia Amaya, Maria Eugenia Duque y Phanor Leon (docente de serigrafía del IPC).

Nota: Fuente: Ríos, D. A. (2013). Un lugar sin secretos. Taller Corporación Prográfica de Cali 1977-1982. 1.3. El Taller como empresa solidaria y su propuesta artística. p 246.

en la actualidad; este concepto amplio fue retomado como un modelo organizado en diversos colectivos como el Taller 4 Rojo en Bogotá, el cual creó una serie de trabajos que involucran la gráfica como herramienta de trabajo con grupos poblacionales diversos como campesinos, obreros, sindicatos.

Esta herramienta tuvo una mirada política de denuncia en las calles mediante carteles, pancartas, pasquines, publicaciones impresas efímeras, entre otras acciones y creó un amplio portafolio de obras foto serigráficas retomando como fuente de insumo gráfico archivos de los diarios, revistas y fotografías.

Sobre estos acercamientos comunitarios de diálogo y creación conjunta crearon un dispositivo itinerante de obras que se acercaba a un público que no tenía acceso al arte en los museos. A propósito, Diego Arango comenta en una entrevista alojada en Rosas et al. (2015):

Es que muchas cosas se trabajaban directamente *in situ*, esa era también otra diferencia. Casi todo lo que pintamos se hacía en directo y con un “diálogo” político con los sectores y sitios, y muchas de las obras del Taller 4 Rojo se fueron desplazando hacia preocupaciones por difundir explícitamente contenidos representados.

Todo eso era importante en el campo de la serigrafía. Precisamente fue algo que recuperamos de la tradición del arte chino. Por ejemplo, en movilizaciones, huelgas y sitios en donde no había materiales, utilizamos pigmentos naturales, es decir elementos vegetales o minerales.

No es necesario tener los recursos económicos o depender de un mercado, sino que todas las condiciones para hacer una cosa creativa de gran difusión están dadas. Lo otro era trabajar en directo. Muchos de los personajes que aparecen en las pinturas no provienen de la imaginación, son tomados en vivo y en directo. Esa es la otra diferencia. (p.260)

El Taller colectivo es entonces una comunidad que basa sus principios en la cooperación y en valores como la ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad en el trabajo diario.

A pesar de identificar propuestas que vinculan las artes gráficas a los procesos comunitarios, políticos y sociales, el Semillero no ha encontrado de manera concreta una estrategia de trabajo desde las artes gráficas que se acerque a plantear nuevos procesos de investigación a través de la creación, de metodologías y de prácticas didácticas desde la relación sentipensante explorada, más aún desde la mirada reflexiva y crítica sobre el amplio concepto de lo *Popular* con las comunidades y territorios.

Es por ello que en el proceso del Semillero se reconocen en el pasado las experiencias artísticas que guiaron la construcción colectiva

del presente y que muestran hasta hoy múltiples posibilidades para democratizar las ideas impresas en diversos soportes y materiales.

Por lo tanto, el Semillero encuentra en el desarrollo de su propuesta metodológica una gran oportunidad de aportar en las artes gráficas como acción de trabajo vinculante.

La obra de arte funciona como metáfora del mundo en la que las representaciones son la (re) presentación de algo ya presentado, de algo anterior que se actualiza. Comporta una mirada atrás y un reajuste. Es repetición de las primeras imágenes y creación, [...] que permite la concreción de lo mismo, pero de otra manera, reestructurando el yo. (Moreno González, 2016, p.65)

5.4. Hacer el diseño

El diseño parte de encontrar los elementos que configuran una estructura a manera de composición y se puede entender como el camino de dar vida a una idea.

El diseño metodológico del Semillero articula el pensamiento ecológico, abordado desde el ecofeminismo, con la mediación artística como proceso de creación para reflexionar la vida, desarrollado a través de las posibilidades técnicas de las artes gráficas.

De esta relación *ecofeminismo–mediación artística–artes gráficas* se establece el afecto como eje y constructor de los vínculos entre los sujetos partícipes en los procesos de mediación. Asimismo, se propone una metodología que dinamice lo sensorial, lo sensible y lo significativo. De esta manera, colectivamente se recoge y se sintetiza el espíritu de los diseños del Semillero.

Ahora bien, esta es la primera aproximación hacia el planteamiento de esta metodología de trabajo, por lo cual se establecen unas líneas en función de pistas metodológicas para el posterior desarrollo del diseño final.



Figura 22. Planeación del Semillero de A.P para el Taller en la Biblioteca Nuevo Latir evento Día del libro



Figura 23. Estación de trabajo biblioteca Nuevo Latir- Día del libro 2022.



**SEXTA PARTE:
METODOLOGÍA
DE TRABAJO
CIRCUITOS DE
EXPERIENCIA
GRÁFICA**

Una metodología para la contingencia:

Esta apuesta metodológica busca ser un recorrido experiencial, a manera de estaciones interconectadas a nivel temático, práctico o material, que generen recorridos al interior del espacio de trabajo, que permitan la relación cuerpo-espacio y a su vez propicien el intercambio entre el yo y los otros.

Las estaciones de trabajo, como recorrido, presentan a su vez unas intencionalidades de diferente naturaleza a través de temáticas o preguntas movilizadoras, técnicas artísticas o experiencias sensoriales para la detonación de la curiosidad y la imaginación que corresponden a unos momentos de la exploración.

Los materiales y técnicas utilizados van en consonancia con una perspectiva sustentable y responsable en términos ambientales, así como democrática en términos de su accesibilidad.

En cada mesa deberá estar presente, como mínimo, un mediador dependiendo de la cantidad y el tipo de público con el que se esté trabajando, además las rotaciones en el espacio se establecen de acuerdo al tipo de actividad y a su duración.

La selección de las actividades y la dificultad se planean según la población con la que se va a trabajar; en caso de que sea un evento público, en el cual la población es variada, se escogen actividades que sean fáciles y prácticas de realizar, siempre la mesa de trabajo estará acompañada por una facilitadora o un facilitador del Semillero.

Las actividades de los circuitos no dependen una de la otra. A no ser que el taller esté creado específicamente para la creación de un producto y las mesas de trabajo sean cada fase de la creación de este.

<p>Momento 1. Aproximación Desarrollo de postal</p>	<p>Este es el primer espacio de encuentro para el desarrollo del circuito. Gira alrededor de la creación de una postal con diferentes materiales, a partir de una pregunta que moviliza la memoria y los recuerdos alrededor de una temática específica.</p> <p>Se propone a los participantes el establecimiento del diálogo a partir del reconocimiento de su saber y experiencia.</p> <p>Este primer momento es del orden personal.</p> <p>1 mesa de trabajo.</p>
<p>Técnicas:</p>	<p>Monotipos, <i>Frottage</i>, sellos en linóleo</p>
<p>Momento 2. Conexión sensorial</p>	<p>Posterior al reconocimiento del sujeto, se propone la detonación de los sentidos a partir de la experiencia sensorial, a qué huele, a qué sabe y cómo se siente la temática explorada.</p> <p>Este espacio a manera de mesa sensorial permite profundizar el diálogo desde un lugar común y cotidiano sin adentrarse de manera invasiva.</p> <p>Al finalizar se propone una segunda pregunta detonadora que guiará el proceso de creación gráfica.</p> <p>1 mesa de trabajo.</p>
<p>Momento 3. Creación reflexiva</p>	<p>Se disponen en el espacio las estaciones para la producción gráfica, cada mesa debe proporcionar al participante experiencias distintas en función a materiales y técnicas, de esta manera quienes participan van dando respuesta a la pregunta a través de la exploración en su proceso de creación.</p> <p>Número de mesas determinadas por los tipos de técnicas o piezas a desarrollar.</p>

técnicas:	<i>Transfer</i> , serigrafía, betún de judea, <i>collage</i> , sellos en linóleo, costura manual, encuadernación, clorotipia, monotipia.
Momento 4. Socialización expositiva	Dentro del espacio se debe contemplar una estructura ya sea móvil como módulos o biombos para exposición o el uso de paredes o muros delimitados que permitan mostrar el resultado de la elaboración, de manera que ocupen un espacio específico para su visualización.
Momento 5. Cerrar con el cartel colectivo	Al finalizar la actividad y como estrategia para poner en común las emociones, aprendizajes y pensamientos alrededor de la misma se pone como estación final un espacio de carteles con una pregunta final que pueden ser intervenidos de manera colectiva.
Técnicas:	Serigrafía, <i>collage</i> , impresión artesanal, costura artesanal.

Esta es una primera aproximación a lo que será el desarrollo de la apuesta metodológica y abarca los elementos generales como esqueleto de este ejercicio de investigación a través de las artes.

The background is a solid red color. Overlaid on this are stylized, hand-drawn illustrations in black ink. The illustrations consist of several large, overlapping leaves with prominent, parallel veins, and a single flower with a textured, circular center. The leaves and flower are rendered with a sense of depth and movement, as if they are blowing in the wind. The overall style is graphic and minimalist.

CIERRE: EL MARCO REVELADO

Aproximarse al diseño como propuesta permite revelar un primer acercamiento a la materialización de la estrategia metodológica como idea en construcción y, con ello, se hacen visibles las primeras conclusiones y hallazgos de esta imagen revelada, que en su primera versión saldrá impresa como prueba de estado.

El Semillero encontró en la mediación artística, como estrategia, una gran posibilidad aplicativa en procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de espacios formativos formales e informales. En detalle, como estrategia de relacionamiento entre la experiencia plástica y las dimensiones que se cuestionan por el sujeto y su contexto, esto como una manera de transitar por metodologías centradas en el cuidado del otro, que desmonten las jerarquías establecidas entre el docente y sus estudiantes para revitalizar los procesos pedagógicos dentro del aula. Esto, incluso, en la formación disciplinar de las artes, no como función de la apropiación técnica, sino como proceso de indagación individual y colectiva.

No se encontró que exista hasta el momento un planteamiento metodológico que desarrolle una estrategia de articulación teórico-práctica de las artes gráficas con procesos de mediación artística, lo que resulta interesante en función de **explorar** este campo para generar e indagar en diversas alternativas de trabajo comunitario. Sin embargo, las producciones gráficas que nacen desde las comunidades también devienen como procesos de medicación, vienen trabajando y haciéndose visibles en un proceso de lucha social y demanda ciudadana bajo un carácter político.

Estos procesos que nacen desde adentro de las comunidades deben ser sistematizados como experiencias que aporten a la comprensión de las prácticas culturales que emergen de estos espacios. Asimismo, el “afecto”, como perspectiva, relaciona las prácticas y procesos en función del cuidado permitiendo establecer experiencias que sean significativas para los individuos, pues estas se encuentran cargadas de sentido, por lo que transitan de manera favorable para el ejercicio reflexivo tanto individual como colectivo.

Lo planeado no es la realidad aplicada en el campo. Permitirse ser flexible y creativo, a modo de contingencia constante, es una de las capacidades que el mediador del proceso debe desarrollar en función de atender las acciones de mediación con las y los participantes. Además, el mediador debe crear espacios donde las relaciones sean horizontales, amistosas y cercanas para lograr la consolidación de relaciones no academizadas como parte de un proyecto de *descolonización* de las prácticas.

La creación de los materiales con insumos vegetales y la realización de papel desde materiales reciclados en el Instituto buscan generar conciencia con las y los participantes del Semillero, desde sus integrantes hasta las personas que se ven beneficiadas por las actividades planteadas. La propuesta invita a cuestionar el consumo de los materiales que se utilizan para hacer ARTE buscando así crear obras que sean amigables para el medio ambiente teniendo en cuenta como principio el planeta y su cuidado.

Referencias

- De la Torre, S y Morales, C. (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoietica, o cómo reencantar creativamente la educación. Revista Creatividad y Sociedad. N° 2. pp.41-56
- Duarte, L. (2019). Revista páginas de cultura. Instituto Popular de cultura p.14
- Buenaventura, E. (1979). La enseñanza teatral. Cali.
- García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo. p183
- López, I, Pérez y Cejudo. V. (2020). La mediación cultural a través de la práctica artística. Cuando no existía la palabra. Ediciones complutense. Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para la inclusión social. doi.org/10.5209/arte.65572
- Moreno González, A. (2016). Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario. Editorial Octaedro
- Pérez Wilke, I. (2019). La experiencia estética popular: elementos para la acción descolonial. Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social,2, 98-115.
- Peters, T. (2019). ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso. Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural, 4(6). doi:10.32870/cor.a4n6.7134
- Puleo, A. (2008). Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado. ISEGORÍA Revista de Filosofía Moral y Política, No 38. pp 39-59
- Ríos Díaz, A. (2013). Un lugar sin secretos Taller Corporación Prográfica de Cali 1977-1982. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Escuela de Artes Plásticas y Visuales, Tesis Línea de Investigación: Historia del Arte Colombiano.
- Rosas, W. A. L., Castañeda, D. G., Ortegón, L. F. O., Badawi, H., y Cortés, M. C. (2015). Arte y disidencia política: memorias del Taller 4 Rojo.
- Vandana, S. (1995). Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo. Horas y Horas, Madrid. (Edición original, 1988). Extracto, pp 40-44.